

Editorial

La tarea pendiente en el Gran Valparaíso para erradicar el comercio ambulante: Que vuelvan los “persas”

En nuestras páginas del día de hoy hemos dedicado nuestra edición a uno de las problemáticas que más dolores de cabeza genera a las autoridades municipales y a quienes vivimos en ciudades como Valparaíso, Viña del Mar y Quilpué, en ellas existe un denominador común en sus calles céntricas, la gran can-

tidad de comercio ambulante.

Detrás del comercio ambulante se esconden dos realidades. La primera, la de un masivo comprador que encuentra en aquellos lugares opciones más baratas de ropa, artículos de aseo, remedios o cigarrillos. **No todo puede ser conocido como original sin duda, pero aquel poder comprador existe y por**

ende ante aquella demanda aparecen los “comerciantes”.

No podemos ocultar que en algunos casos y quizás en nuestra zona en menor grado que en la capital, existen verdaderas mafias para abastecer a los carritos de las calles, pero tampoco podemos tapar bajo la alfombra aquella cesantía oculta que deja fuera de cualquier estadística a aquellos que dedican 8 o 10 horas diarias a ofrecer sus productos en materia informal y cuyas ganancias es el principal sustento de un hogar.

Antiguamente en Valparaíso existía el llamado “**Persa Barón**”, algo parecido a lo que hoy se ubica en la Avenida Valparaíso al llegar al terminal de buses de Viña del Mar. Grandes galpones en cuyo interior existen una gran cantidad de puestos, pero que tienen un cierto orden.

Son como los llamados **Polvos Rosados o Polvos Azules de Lima en Perú**. Lugares populares donde se aglutina todo el comercio minorista. **¿Por qué en Valparaíso o Viña del Mar no podemos hacer lo mismo?**

Existen varios lugares en donde se pueden instalar estos verdaderos mercados persas populares. Así como las farmacias o las ópticas, pero que está vez se cumpla la doble función de primero erradicar de la calle el comercio ilegal y por otro lado se genere un polo comercial ordenado.

Las ganas es lo que debe existir en un trabajo mancomunado entre la autoridad municipal pero también Sercotec y Corfo. Porque no solo se podría erradicar el comercio ambulante, no solo se pueden agrupar en una zona comercial, sino que además generar nuevos emprendedores enseñándoles las bondades y fortalezas de pertenecer a un comercio legal.

Es hora de ponerse a trabajar y ser creativos, al mismo tiempo eficientes y eficaces, el comercio ambulante es una realidad que se puede erradicar con fuerza, **pero también con la capacidad de entregar una solución a consumidores y emprendedores informales que ven en esta actividad el sustento de un hogar.**

